

Bubas, Juan Cruz

Participación política y eficacia política en Argentina: incidencia de la diferencia generacional

**Tesis de Licenciatura en Psicología
Facultad de Psicología y Psicopedagogía**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Bubas, J. C. (2018). *Participación política y eficacia política en Argentina : incidencia de la diferencia generacional* [en línea]. Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Argentina, Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Departamento de Psicología. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=tesis&d=participacion-politica-eficacia-diferencia-generacional> [Fecha de consulta:]



Universidad Católica Argentina
“Santa María de los Buenos Aires”

Facultad de Psicología y Psicopedagogía

Departamento de Psicología

Trabajo de Integración Final

Participación política y eficacia política en Argentina: Incidencia de la diferencia generacional.

Nombre del Alumno: Juan Cruz Bubas

Registro N°: 12-140075-2

Nombre del Director: Prof. Gisela Delfino.

AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas gracias a las cuales pude realizar este trabajo de investigación. Sin ellas y su desinteresada colaboración, la elaboración del presente estudio no hubiese sido posible.

En primer lugar, a mi directora de TIF, Prof. Gisela Delfino, quien supo guiarme de la mejor manera en el arduo trabajo que implica la realización de un trabajo de investigación de éstas características.

A mis padres, quienes con sus valores y su apoyo incondicional constituyen un pilar fundamental en mi vida.

A mis hermanos, Ignacio y Nicolás, que son mi ejemplo a seguir.

A Macarena, mi novia y gran compañera, con la cual tuve la suerte de encontrarme durante esta grata aventura que constituyó mi camino en la universidad, y supo apoyarme en los momentos más difíciles.

A mi abuela Martha, quien en su paso por esta vida supo dejarme innumerables enseñanzas y un inmenso amor que siempre llevaré conmigo.

Por último, a mis compañeros, con los cuales he transcurrido estos cinco fructíferos años y gracias a los cuales he podido no sólo enriquecerme académicamente, sino que a su vez establecer una gran amistad.

RESUMEN

La bibliografía clásica ha establecido una relación directa entre factores psicosociales como el sentimiento de eficacia política y los niveles de participación política presentes en los ciudadanos. Estos factores, junto con los sociodemográficos y el clima sociopolítico, se ubican como los de mayor influencia sobre un concepto de amplio estudio dentro de la Psicología Política como lo es la participación política. En el presente estudio se analiza la influencia que la eficacia política -en sus distintas modalidades- ejerce sobre el nivel participación política de los argentinos, en función de tres grupos generacionales contemplados: la generación Baby Boomers, la generación X y la generación Y.

Se realizó un estudio empírico de tipo descriptivo-correlacional, transversal, con el objetivo de analizar la participación política y la eficacia política en Argentina, así como también las diferencias obtenidas en la muestra a partir de variables como la generación, el sexo y el nivel educativo. El material empírico utilizado fue recogido a través del grupo de medios de comunicación Nielsen en Argentina, sobre una base de potenciales participantes mayores de 18 años de todo el país registrados con anterioridad. Para recolectarlo, se utilizó un cuestionario auto-administrado integrado por distintas preguntas referidas a las variables anteriormente mencionadas.

Los resultados obtenidos arrojaron altos niveles de participación política convencional y electoral, un sentimiento elevado de eficacia política -particularmente en las generaciones X e Y-, así como también una influencia significativa de la eficacia política sobre las diversas formas de participación. Por último, se observó que el sexo y el nivel educativo producen diferencias en los niveles de eficacia política y eficacia política, siendo el sexo masculino quien presentó valores elevados de participación y de eficacia política; por su parte, el nivel educativo alcanzado adquiere mayor relevancia en lo que respecta a formas de participación convencionales y al voto.

Palabras clave: Participación política, eficacia política, generación Baby Boomers, generación X, generación Y, formas de participación política, sexo, nivel educativo.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Problema de investigación.....	4
1.1.1 Objetivo general.....	4
1.1.2 Objetivos específicos.....	4
1.1.3 Hipótesis de trabajo.....	5
II. MARCO TEÓRICO.....	6
2.1 Participación Política.....	6
2.1.1 Modalidades de participación política.....	7
2.2 Factores determinantes de participación política.....	9
2.2.1 Factores sociodemográficos.....	10
2.2.2 Eficacia Política.....	13
2.3 Eficacia Política y su relación con la Participación Política.....	15
III. MÉTODO.....	17
3.1 Participantes.....	17
3.2 Variables.....	18
3.3 Instrumento.....	18
3.4 Procedimiento para la recolección de datos.....	19
3.5 Análisis de datos.....	19
IV. RESULTADOS.....	20
4.1 Participación Política.....	20
4.1.1 Participación Política según generaciones.....	22
4.2 Eficacia Política.....	23
4.2.1 Eficacia Política según generaciones.....	24
4.3 Relación entre Eficacia Política y Participación según generaciones.....	25
4.3.1 Eficacia Política y voto.....	26
4.3.2 Eficacia Política y formas de Participación Política offline.....	26
4.3.3 Eficacia Política y formas de Participación Política online.....	26
4.4 Niveles de Participación y Eficacia Política según variables sociodemográficas.....	27
4.4.1 Niveles de Participación y Eficacia Política según sexo.....	27
4.4.2 Niveles de Participación y Eficacia Política según nivel educativo.....	30
V. DISCUSIÓN, RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES.....	31
VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	37

I. INTRODUCCIÓN

El propósito del presente trabajo de integración final de diseño empírico cuantitativo es estudiar si la relación ya estudiada entre eficacia política y participación política -donde a una mayor eficacia política le corresponde una mayor participación por parte de la ciudadanía-, se constata en la actualidad a través de las generaciones *Baby boomers*, *generación X* y *generación Y*.

La eficacia política y la participación política son conceptos estudiados por la Psicología Política, disciplina encargada de analizar los aspectos relacionados a los fenómenos políticos y su relación con los procesos y fenómenos psicológicos (Gross Stein, 2002). Sus primeros expositores (Lasswell, 1930; Merriam, 1924; Wallas, 1914) enfatizaban en las dimensiones personales o subjetivas, estableciendo así una restricción en la noción de Psicología Política y definiéndola como el estudio de las características psicológicas de las personas y su influencia en su comportamiento político. De este modo, se obtenía una perspectiva limitada de dicha disciplina, debido a que era imperiosa la consideración de otras dimensiones –tales como el ambiente político imperante en la sociedad, sus normas y valores, las características psicológicas, etc.- que pudieran complementar el estudio del sujeto y sus comportamientos políticos.

Es a partir de la adopción de esta nueva perspectiva (Deutsch, 1983; Sabucedo, 1986; Stone, 1981) que la finalidad de dicha disciplina se ve enriquecida, siendo su propósito el favorecimiento de todos aquellos factores que componen el comportamiento político. En otras palabras, la Psicología Política tendría como objetivo estudiar aquellos patrones de pensamiento, sentimientos e identidad relacionados con la política y sus componentes, así como también la interacción entre dichos patrones y el impacto en las distintas formas de llevar a cabo una acción política. De esta manera, la Psicología política se posiciona como un nuevo modo tanto de comprensión como de construcción de la realidad política, así como también de los roles que la gente asume en ella (Hermann, 2002).

Tal como fuese anteriormente mencionado, la participación política aparece como uno de los comportamientos más estudiados dentro de la disciplina, y la misma constituye a su vez uno de los rasgos característicos a la hora de definir un gobierno democrático (Morales, 2006). La democracia se entiende como un método para la formación de las decisiones colectivas, más precisamente en las reglas que se establecen para la población y, por lo tanto, en el poder otorgado a la mayoría de sus miembros -directa o

indirectamente a través de representantes- de tomar decisiones (Ferrajoli, 2003). Aquello que legitima y constituye la esencia de la democracia es la posibilidad de los ciudadanos de influir en los acontecimientos política (Sabucedo, 1988). La participación política hace referencia a todas las acciones intencionales que los individuos y grupos llevan a cabo con el objetivo de cuestionar al ambiente político y los diversos elementos presentes en el mismo, tales como: toma de decisiones, autoridades, estructuras, etc. (Sabucedo, 1996).

Para un óptimo funcionamiento del régimen democrático, se necesita de la participación ciudadana en la vida pública, cuyo ideal se encuentra en aquella situación en la que la ciudadanía en su totalidad participe de cuestiones referidas tanto a la sociedad civil, como a la política (Sabucedo, Arce & Rodríguez, 1992).

Milbrath (1965), a la hora de analizar qué es lo que hace que las personas se involucren en política, define a la participación política como aquella conducta que tiene como objetivo primordial incidir en la toma de decisiones gubernamentales. A su vez, toda conducta orientada a la política puede tener distintas características, que en mayor o menor medida son: a) declarada o encubierta, b) autónoma o de conformidad, c) de acercamiento o de evitación, d) episódica o continua, e) de entrada -votar, hacer campaña- o de salida -servicios dados por el sistema, orden, seguridad-, f) expresiva o instrumental, g) verbal o no verbal, y h) de mayor o menor interacción social. Para este autor, la participación política tiene una naturaleza acumulativa en donde aquellas personas que realizan una acción, tienden a realizar otras más, independientemente de la frecuencia con la que las realicen. No obstante, es en función de dicha frecuencia que Milbrath (1965) ordena las diversas acciones políticas, ubicando en el extremo inferior del esquema piramidal por él utilizado a toda conducta realizada con mayor frecuencia, mientras que aquellas de menor aparición aparecen en el extremo superior del mismo. De este modo, las acciones incluidas por el autor son, en orden de mayor a menor frecuencia de realización: exponerse a estímulos políticos, votar, iniciar una discusión política, llevar un pin o un adhesivo en el automóvil, contactar con políticos, donar dinero a un partido o candidato, asistir a una reunión política, contribuir con tiempo en una campaña política, ser un miembro activo de un partido político, etc.

Un concepto relevante para la participación política y que a su vez constituye un factor determinante de la misma, es el de la eficacia política, que junto con otros –que abarcan distintos niveles de análisis, desde aquellos que apuntan al medio sociocultural hasta los que se enfocan en características individuales de las personas- influye en el nivel de participación política de los sujetos. Milbrath (1981) plantea que la (in)eficacia política

se posiciona como un constructo de naturaleza diversa al de *powerlessness*, pero con una alta correlación presente entre ambos dado que conforman elementos de un cuadro general de personalidad, con cualidades como la autoestima, la sociabilidad, la fuerza y el control personal. No obstante, otros expertos en el área (Grossi & Ovejero, 1994; Sabucedo, 1988; Seligson, 1980) manifiestan que el concepto de *powerlessness* es diametralmente opuesto al de eficacia política.

Para Campbell, Gurin y Miller (1954, p. 187), la eficacia política se trata del sentimiento que tiene o puede tener, la acción política individual sobre el proceso político, o el sentimiento de que el cambio político y social es posible, y que el ciudadano individual puede jugar una parte en la consecución de este cambio.

Así, el sentimiento de eficacia política aparece como uno de los factores determinantes de la participación política: a mayor sentimiento de eficacia política, mayor es la participación política convencional. En complementariedad con el concepto de eficacia política aparece el de locus de control, el cual constituye también otro de los factores predictores por excelencia de la participación política. Respecto a él, Klandermans (1983 en Sabucedo, 1988) plantea dos hipótesis: a) “de eficacia”, que plantea que aquellas personas con una orientación interna de control se involucran más en la política debido a que se consideran competentes para desempeñar actividades de este tipo, y b) “de formación de poder”, que postula que aquellos individuos sin capacidad interna de control y que mediante dicha incapacidad responsabilizan al sistema, se orientarán a desempeñar roles en el ámbito político con el objetivo de reducir sus percepciones de ineficacia.

Ya que la participación es relevante para la democracia, y que ésta última para su óptimo desarrollo necesita de la implicancia de todos los ciudadanos, resulta importante la detección de los factores que inciden en la participación política. Cuanto más y mejor se logre identificar a los mismos, se podrían implementar estrategias más específicas para lograr una participación política concreta que abarque a la totalidad de la ciudadanía.

Distintos autores han expuesto que el recambio generacional que tiene lugar a lo largo del tiempo, posiblemente produce influencia sobre los niveles de participación política de la ciudadanía, la cual se establece en mayor medida en relación a las características distintivas de cada generación (Morales, 2005).

El presente estudio pretende aportar una comparación generacional a lo ya propuesto por la Psicología Política moderna. A lo largo del tiempo se ha demostrado que el sentimiento de eficacia política cumple un rol primordial a la hora de incidir sobre los niveles de participación política de una población, aunque variables como la diferencia generacional que constituye un aspecto influyente en los niveles de eficacia política, modificando a su vez la tendencia de los ciudadanos a involucrarse en actividades políticas, aún no han sido estudiadas. Es por tal razón que a partir de este trabajo de investigación se realizó una aproximación hacia nuevos modos de entender los comportamientos políticos de los argentinos, en lo que respecta al esclarecimiento de las diferentes influencias producidas por el sentimiento de eficacia política – y sus diversas manifestaciones- sobre la participación política de dicha población, en función de las diferencias generacionales presentes.

1.1 Problema de Investigación

1.1.1 Objetivo General

Analizar la influencia de la eficacia política –en sus distintas modalidades- sobre la participación política en tres grupos generacionales: Baby boomers, generación X y generación Y.

1.1.2 Objetivos específicos

1. Describir el perfil de participación política de los argentinos.
2. Evaluar los niveles de eficacia política en la población argentina.
3. Analizar la influencia de la eficacia política sobre la participación política en cada una de las generaciones contempladas.
4. Explorar diferencias y similitudes en los niveles de participación política y eficacia política en función de variables sociodemográficas como sexo y nivel educativo.

1.1.3 Hipótesis de trabajo

Para el objetivo 1 y para el objetivo 2 no se definen hipótesis.

Para el objetivo 3 se plantea la siguiente hipótesis:

Hipótesis 1: La influencia de la eficacia política sobre la participación política varía en función de la generación, siendo ésta mayor en los individuos de la generación Y.

Para el objetivo 4 se plantea la siguiente hipótesis:

Hipótesis 2: Los hombres presentan mayor participación política que las mujeres.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 Participación Política

La participación política, en términos generales, se define como aquella actividad desarrollada por los ciudadanos con el objetivo de incidir en las decisiones políticas (Van Deth, 2001), decisiones por las cuales, las personas intentan influir sobre las que toman los representantes y funcionarios públicos (Parry, Moyser & Day, 1992, citado en Van Deth, 2001). En otras palabras, la participación política comprende a aquellas acciones que pretenden influir en el gobierno o el proceso político, en la sociedad civil o que buscan alterar patrones del comportamiento social (Norris, 2001 en Van Deth, 2001).

Verba y Nie (1972) conceptualizan a la participación política como aquellas actividades que efectúan los ciudadanos con el objetivo de influir en la toma de decisiones del gobierno, así como también en las acciones que éste último lleve a cabo. Toda forma pasiva de participación, así como también la desobediencia civil y la violencia política, las acciones movilizadas por el gobierno y los resultados inesperados son desestimadas en dicha definición, mientras que actividades comunitarias son incluidas como categorías de participación política. No obstante, autores como Conge (1988) la consideran demasiado reducida, buscando alcanzar una conceptualización más abarcativa.

Nelson (1979 en Conge, 1988) en su definición incluye las acciones violentas e ilegales, y conceptualiza a la participación política como aquel accionar de los individuos privados que tiene la finalidad de generar incidencia en las conductas o la composición del gobierno, ya sea a nivel local o nacional. De ésta manera, la definición abarca a) acciones ilegales y violentas que buscan influir en el gobierno, b) acciones conservadoras o “dentro del sistema” a partir de las cuales se buscan cambios en las decisiones gubernamentales sin afectar a la forma de gobierno en sí, y c) acciones movilizadas o manipuladas por otros –elites o grupos de clase media-. A su vez, quedan excluidas de la misma, acciones como las huelgas de trabajadores, debido a que para el autor la acción pasa a ser considerada como política en tanto y en cuanto la misma esté orientada al gobierno.

No obstante, una perspectiva conceptual más amplia es aquella que entiende a la participación política como la conducta destinada a incidir en la distribución de los bienes públicos, considerando así a las huelgas como formas de participación política, dado que también es considerada como tal cualquier actividad desarrollada en la comunidad con el

objetivo de facilitar servicios públicos que el gobierno no está capacitado para otorgar (Booth & Seligson, 1978).

La forma de participación política fue considerada por mucho tiempo, a partir de su forma de expresión más habitual, el voto, que pone en marcha un mecanismo de control tanto para el acceso como para la salida de la élite gobernante (Delfino & Zubieta, 2014). Esta manera de participación política, es la que ha sido la predominantemente estudiada por los científicos políticos, aunque el voto es una de las diversas modalidades de influencia que el ciudadano puede tener en la vida política (Córdova, Cruz & Seligson, 2013; González, 2013).

Si bien las conceptualizaciones enfatizan diferentes aspectos, hay coincidencia en cuatro puntos: a) la participación política se refiere a la gente en su rol de ciudadanos y no como funcionarios civiles o políticos; b) la participación política es entendida como actividad (acción), el solo mirar la televisión o el declarar querer saber sobre política no constituye participación; c) las actividades definidas como participación política son voluntarias y no producto de una orden dada por la clase dominante o alguna ley o regla; d) la participación política se relaciona con el gobierno y la política en sentido amplio y no se restringe a las acciones tomadas en el congreso o parlamento o el voto (Van Deth, 2001).

2.1.1 Modalidades de participación política

La clasificación y medición de la participación política ha variado a lo largo del tiempo. Actualmente, no cabe duda que el repertorio de actividad política de los sujetos no comprende simplemente a aquellas actividades entendidas como convencionales, tales como: acudir a asambleas, apoyar económicamente a un partido o candidato, convencer a otras personas para votar por algún candidato y/o partido determinado, o trabajar para un partido, etc. A partir de la observación del comportamiento político de los ciudadanos se detecta que el sujeto también recurre a otras estrategias tales como huelgas o manifestaciones para influir en las decisiones del poder político. Es por tal razón que hablar en términos generales de participación política resulta poco preciso, debido al amplio abanico de modalidades de manifestación referidas a este tipo de actividad (Sabucedo & Rodríguez, 1990), poniendo de manifiesto la necesidad de distinción entre las distintas formas de participación política (Sabucedo, 1988).

La distinción más habitual suele establecerse entre participación política convencional y no convencional, distinguidas en función de la demanda por parte del sistema. La *participación política convencional* es fomentada por el poder constituido, lo que permite controlarla y canalizarla, la *participación política no convencional* suele desbordar aquellos mecanismos ya instituidos de participación, suponiendo además un enfrentamiento con la legalidad establecida (Sabucedo, 1988). Por esta razón, los estudios sobre participación política (Barnes, Kaase et al., 1979; Muller, 1982) excluyen esta forma de acción. El voto, entonces, suele ser estudiado en investigaciones destinadas a tal efecto, debido a las características específicas que lo componen (Sobral, Sabucedo & Vargas, 1986).

Respecto a los otros tipos de participación política, en diversos estudios acerca de la acción política convencional se presentan datos que sustentan la existencia de grupos con características diferenciadas. Autores como Verba y Nie (1972) señalan que la participación política debe considerarse a partir de un modelo conformado por cuatro factores: a) actividades de campañas políticas, b) actividad comunitaria, c) contactos con la administración, d) voto. Milbrath (1981), por su parte, toma la diferenciación anteriormente mencionada e incluye un factor más, al que denomina comunicadores. Es por esta razón aquí expuesta, que puede decirse que el voto es una conducta política claramente diferenciada de las demás modalidades de participación política.

El voto, emitido de manera única cada cierto tiempo, en condiciones pautadas por el propio sistema y con la presencia de un ambiente de presión social en el que se manifiesta la preferencia partidaria, promueve que la participación electoral sea una cuestión con entidad propia y que se diferencie de otras modalidades de incidencia política (Sabucedo & Rodríguez, 1990).

Tal como fuese anteriormente mencionado, la participación política es una noción amplia que incluye todo tipo de acciones, en particular aquellas que incluyen las actividades de campañas políticas, la actividad comunitaria, entre otros. La clasificación de la participación política más extendida diferencia entre a) *persuasión electoral*, que incluye actividades tales como convencer a otros para que voten como uno y acudir a mítines; b) *Participación convencional*, que se caracteriza por aquellas actividades que se mantienen dentro de la legalidad vigente y que tratan de incidir en el curso de los acontecimientos político-sociales -ejemplos de este tipo de acción política son: votar, enviar escritos a la prensa, manifestaciones autorizadas y huelgas autorizadas-; c) *Participación violenta*, que integra acciones como daños a la propiedad y violencia

armada; y d) *Participación directa pacífica*, que incluye actividades que si bien pueden desbordar el marco de la legalidad establecida no son necesariamente violentas -ejemplos de esta forma serían: ocupación de edificios, boicots, cortes de tráfico, manifestaciones no autorizadas y huelgas no autorizadas- (Sabucedo & Arce, 1991).

2.2 Factores determinantes de la participación política

Los factores que históricamente han sido señalados como influyentes en la participación política son abundantes y de naturaleza diversa, abarcando así distintos niveles de análisis: desde aquellos que tienden hacia el medio sociocultural hasta los que apuntan a alguna característica en particular del sujeto individual. Siguiendo a Sabucedo (1988), los trabajos más importantes sobre dicha cuestión pueden ser agrupados en las categorías de: a) *análisis sociodemográfico*, b) *análisis psicosocial*, y c) *clima sociopolítico*.

El estudio de las variables sociodemográficas entendidas como influyentes en lo que respecta a la participación política, ha estado siempre presente en los trabajos realizados acerca de ésta temática. La prioridad destinada a esta dimensión se debe a diversas razones que fundamentan tanto la conveniencia como la utilidad de la misma, a saber: a) estas variables no manifiestan dificultades de medición y son fáciles de obtener, b) permiten analizar con facilidad a una gran cantidad de sujetos, y c) brindan información de gran valor acerca de la incidencia diferencial que tienen distintos fragmentos de la variable analizada sobre el comportamiento a estudiar (Sabucedo, 1988).

No obstante, el nivel de análisis sociodemográfico suele ser insuficiente a la hora de abordar una problemática, ya que ninguna de estas variables puede por sí misma dar cuenta de una conducta en particular. Estas variables se encargan de señalar aquellos patrones conductuales y actitudinales de las personas ubicadas en distintas categorías sociodemográficas, y desde allí se investigará qué características se relacionan a tales factores para que se manifiesten dichos efectos diferenciales. Por lo tanto, son las consecuencias de estas variables demográficas las que determinan la pertenencia a una categoría sociodemográfica en particular –y por ende, la verdadera causa de la conducta-, dejando en evidencia que la incidencia de tales variables se da de manera indirecta a partir de aquellas representaciones psicológicas que despiertan en las personas (Sabucedo, 1988). Los factores sociodemográficos que influyen en la participación política son numerosos y de naturaleza diversa, dentro de los cuales se encuentran la edad, el sexo y el nivel educativo, de particular interés para el presente trabajo.

2.2.1 Factores sociodemográficos

Edad

La edad es uno de los factores sociodemográficos con mayor influencia en el ámbito de la participación política. Las teorías clásicas indican una estrecha relación entre juventud y participación política no convencional, y esto puede deberse a distintas cuestiones, como la mayor energía física, la falta de responsabilidades como la familia y el trabajo o un mayor tiempo libre. Kaase y Marsh (1979) y Harding, Phillips y Fogarty (1986) desarrollaron estudios cuyos datos sustentan la hipótesis anterior que menciona la relación inversa entre acción política no convencional y edad, aunque la misma debe entenderse a su vez como mediatizada por diversas situaciones como el clima sociopolítico que una comunidad vivencia en el momento histórico en el que está inmersa.

Asimismo, Watts (1999) a partir de un estudio con adolescentes y jóvenes adultos de Alemania, demostró que cuanto más incisiva era la acción política no convencional a efectuar, mayor era la ya mencionada relación inversa entre edad y participación política.

Por otra parte, Milbrath (1965) manifiesta que la relación entre edad y participación política convencional se presenta de manera curvilínea. La participación aumenta progresivamente con la edad, hasta que luego de llegar a su máximo entre los 40 y 50 años de edad, comienza a descender a partir de los 60.

Putnam (2000, en Morales, 2005) postula la hipótesis de que son aquellas generaciones de mayor edad –las pertenecientes a la postguerra de la Segunda Guerra Mundial- las que mantienen los niveles más altos de participación política. No obstante, el recambio generacional que se produce en las sociedades occidentales podría generar un descenso en los niveles de participación –especialmente en sus formas convencionales- (Morales, 2005).

Generaciones

Expresada ya la influencia que la edad ejerce sobre la participación política, lo que el presente estudio pretende es describir el perfil de participación política en los argentinos a partir de la comparación entre las distintas generaciones a la que pertenecen. Por *generación* se entiende a aquel grupo de edad que tiene un conjunto de experiencias en común, las cuales a su vez se diferencian de las de sus predecesores (Ogg & Bonvalet, 2006 en Gilburg, 2007).

Actualmente, se aprecian cuatro generaciones distintas conviviendo, cada una con actitudes y expectativas propias: (a) *veteranos*, nacidos antes de 1946, (b) *baby boomers*,

nacidos entre 1946 y 1964; (c) *generación X*, nacidos entre 1964 y 1980; (d) *generación Y*, nacidos a partir de 1980 –éstos tres últimos grupos son los tomados en el presente trabajo- (Chirinos, 2009).

Chirinos (2009) plantea que la generación de los Baby boomers se caracteriza por ser aquella de los profetas e idealistas, nacidos en la posguerra. Asociado al idealismo anteriormente mencionado, aparece el optimismo y la positividad que los define, junto con una relación dialéctica de amor y odio constante respecto a sus figuras de autoridad que permiten que los sujetos desarrollen una tendencia al posicionamiento en un liderazgo sin fines de lucro que suele estar acompañado de un sentimiento de ser imprescindibles. A su vez, son introvertidos en comparación a las demás generaciones, como así también pretenciosos y seguros de sí mismos, lo que en conjunción con el optimismo que los caracteriza, favorece la constante búsqueda de lograr cambios efectivos en el mundo que habitan.

Por otra parte, la generación X es conocida por su carácter nómada, debido a la independencia con la que contaban desde su infancia. Crecieron en la época en la que los niños solían quedarse solos en sus hogares, mientras su madre salía a trabajar. A su vez, organizan su vida en relación al trabajo, lo que se relaciona con la lealtad que los define. Caracterizados por una inclinación más directa hacia la consecución de resultados y por un mayor desarrollo de su hemisferio cerebral izquierdo, suelen estar orientados a valores lógicos, formales y racionales que decantan en algunas de sus cualidades más distintivas como el escepticismo y el pragmatismo.

Por último, la generación Y –también conocidos como millenials-, son aquellos nacidos a partir de 1980 y se caracterizan por ser la generación que conforma el reemplazo en el ámbito laboral, con amplia formación académica y experiencias infantiles diferentes a las de sus predecesores. Suelen tener el hemisferio derecho del cerebro más desarrollado, lo que da cuenta de la creatividad de éstos sujetos. Además, son estructurados y están acostumbrados a recibir elogios y supervisión constante en sus trabajos, así como también muestran una atracción a comprometerse con objetivos importantes. Presentan una mentalidad cívica, respeto y facilidad para aceptar las diferencias, mientras que por otro lado, miden a sus semejantes a partir de la calidad de su rendimiento. A su vez, el fácil acceso a la tecnología les permite tener un mejor manejo de la misma en comparación a las demás generaciones, así como también un conocimiento global del mundo y las diversas culturas (Chirinos, 2009).

Sexo

El estudio de la influencia de éste factor sociodemográfico en los niveles de participación política, ha sido siempre de interés para la disciplina de la Psicología Política. A partir de los datos relevados en el reporte de la Comisión Electoral de Gran Bretaña, Childs (2004) explica que el nivel de activismo político no varía entre los sexos cuando se habla de conducta de voto. No obstante, son las mujeres quienes se involucran más en las actividades orientadas a una causa –tales como firmar petitorios, entre otros-, lo cual no ocurre en función a aquellas actividades referidas a las campañas políticas – contactar con políticos, donar dinero para la campaña, trabajar para una campaña o ser miembro de un partido político-, organizaciones voluntarias o presencia en el Congreso.

Por otra parte, las diferencias existentes entre ambos sexos en función a los estilos participativos y a la atribución de significados al compromiso personal, podrían producir la divergencia observada en ambos sexos, referida a la participación política (Mannarini, Legittimo & Taló, 2008).

Nivel educativo

El nivel educativo o de instrucción que un sujeto alcanza guarda estrecha relación con el grado de participación política presentada por el mismo.

La educación promueve la participación política debido a que ayuda a disminuir las barreras cognitivas, aportando información útil para las distintas acciones políticas. Si bien la educación formal no brinda numerosos detalles acerca del funcionamiento institucional de las democracias actuales, tiene un rol central en el procesamiento de la información y la toma de decisiones políticas de los sujetos. A su vez, las personas con un mayor nivel educativo alcanzado tienden a relacionarse con sujetos que poseen un nivel educativo similar, generando que la interacción social les permita recibir más estímulos, así como también el refuerzo de la información política con la que ya cuentan (Morales 2005).

Siguiendo a Sabucedo (1988), la conducta que los sujetos llevan adelante frente a su mundo político concreto, está influido en gran medida por las destrezas y los conocimientos que posean para enfrentarse a él. Es de esta manera que se encuentra en la educación aquellos recursos idóneos para desempeñarse en tal medio, despertando a su vez diversas inquietudes relativas al mundo político y social en el que los sujetos habitan. Por su parte, Kasse y Marsh (1979) estudiaron acerca de la importancia del nivel educativo en la participación política, y los datos relevados indican una influencia positiva

de la educación sobre la participación política. Más específicamente en lo que a la participación política convencional y la participación electoral respecta, diversos estudios indican que la educación se posiciona como el factor de mayor relevancia en términos de incidencia sobre la acción política. A medida que el nivel educativo aumenta, la capacidad de comprender materias complejas e intangibles como la política o la sociología se incrementa, como así también sucede con la responsabilidad cívica de los ciudadanos (Sabucedo, 1988).

De esta manera, la capacidad de comprensión política que las personas tengan incide de manera directa en sus posibilidades de acción política, independientemente de que ésta sea de naturaleza convencional o no convencional (Klingemann, 1979).

Otro de los niveles de análisis relativos a la participación política es el *contexto o clima sociopolítico*. Distintos estudios demuestran que mientras mayor sea el nivel de estímulos políticos a los que esté sometido un sujeto, mayor va a ser el grado de actividad que este tenga (Milbrath, 1965). La variedad de los estímulos políticos presentes en una sociedad hace que las personas posean información acerca de diversos sucesos, tengan conocimiento del proceso que conduce a tomar decisiones, produzcan evaluaciones acerca de los partidos políticos y sus protagonistas, y demás conductas que hacen al desarrollo de la participación política.

2.2.2 Eficacia política

Por su parte, el análisis de los factores psicosociales hace referencia al estudio de aquellas motivaciones próximas del individuo para la participación política, es decir, de las creencias y actitudes que la persona tiene sobre su relación con el sistema sociopolítico y que inciden en la ejecución o no de tal participación (Sabucedo, 1988). Y es aquí, en éste nivel de análisis en el que se conjugan los aspectos individuales con las diversas condiciones sociales, donde han sido propuestas las distintas dimensiones que contribuyen a la explicación de la participación política y dentro de las cuales se encuentra el concepto de *eficacia política*.

La eficacia política, concepto poco indagado por la Psicología Política contemporánea, se define como el sentimiento de que la acción política individual tiene, o puede tener, un impacto sobre el proceso político, o el sentimiento de que el cambio político y social es posible, y que el ciudadano individual puede jugar una parte en la consecución de este cambio (Campbell et al. 1954, p.187).

En la eficacia política se diferencian eficacia política interna y eficacia política externa (Sabucedo, 1989). La *eficacia política interna* hace referencia al modo en que el sujeto percibe la capacidad de influencia que tiene sobre el sistema, mientras que la *eficacia política externa* se relaciona con la evaluación del sujeto acerca del nivel de sensibilidad del sistema. Las dos influyen de manera diferente en la participación política de la ciudadanía.

En la eficacia política interna se aprecian dos aspectos: a) *competencia cívica* (Almond & Verba, 1970), que implica la manera en la que las personas se perciben como bien calificados en lo que respecta a información y destrezas básicas para participar en la vida política; y b) la *eficacia atribuida específicamente a sus acciones políticas efectuadas*, es decir, lo que determina que, se lleve adelante o no una acción política en particular, sobre todo aquellas relacionadas a la participación política no convencional (Wolfsfeld, 1986).

La eficacia política externa es la que desempeña un rol preponderante en lo concerniente a participación política. Por otra parte, es también Wolfsfeld (1986) quien propone, a partir de la distinción entre eficacia externa o *institucional* y eficacia de *movilización*, una nueva modalidad de participación política. Para esto, utiliza la misma base de datos que Barnes, Kasse y colaboradores (1979), y describe cuatro tipos de sujetos: a) *los inactivos*, que consideran que no hay posibilidad de influir sobre la vida política, lo que los lleva a no participar – ni de manera convencional, ni de forma no convencional-; b) *los conformistas*, quienes se confían en la efectividad de las formas convencionales, por ende sólo participan a partir de ellas; c) *los disidentes*, para quienes las formas convencionales no son eficaces, por lo que acuden a modalidades no convencionales de participación; y por último d) *los pragmáticos*, que manifiestan que ambas modalidades pueden ser eficaces dependiendo de las circunstancias y la temática a tratar.

El concepto de eficacia política, a su vez, es frecuentemente vinculado con otras nociones como la de powerlessness y locus de control. Siguiendo a Grossi y Ovejero (1994), como powerlessness se comprende a toda aquella forma específica de locus de control en función de la acción política, cuya cualidad primordial radica en depositar el control de las situaciones –políticas, específicamente- en agentes externos al sujeto.

Por otra parte, Milbrath (1981) establece que el sentimiento de (in)eficacia política es de naturaleza diferente a la noción de powerlessness, pero correlacionado en tanto que ambos comprenden elementos de un cuadro de personalidad en particular que abarca

rasgos como la autoestima, la sociabilidad, fuerza y el control personal. No obstante, autores como Grossi y Ovejero (1994), Sabucedo (1988) y Seligson (1980) posicionan al sentimiento de eficacia política como un concepto de características diametralmente opuestas al de powerlessness. Dicha diferenciación se establece a partir del rol desarrollado por la noción de locus de control en cada uno de ellos, siendo las personas en las que predomina un locus interno las que presentan una mayor tendencia a la participación política, en especial a la participación política convencional y el voto (Sobral, Sabucedo & Vargas, 1986).

No obstante, que el sujeto crea que el powerlessness es lo que caracteriza a su relación con el mundo no establece, en principio, su no participación. La ineficacia política puede ser percibida por las personas bajo dos modalidades: a) ineficacia personal donde predomina la creencia de la propia incapacidad a la hora de incidir en el sistema político, y b) ineficacia externa o compartida, cuya idea predominante es aquella que perciba a una sistema insensible a las demandas, necesidades, deseos y capacidades de los ciudadanos (Coleman & Davies, 1976, en Grossi & Ovejero, 1994). A diferencia de los sujetos cuyo sentimiento de powerlessness está asociado a una percepción de ineficacia personal, las personas con un sentimiento de ineficacia compartida que depositan en el sistema su falta de control, presentan una tendencia a la actividad política (Sabucedo, 1988).

2.3 Eficacia política y su relación con la participación política

A partir de lo anteriormente expuesto, es menester destacar el rol que el sentimiento de eficacia política posee sobre los niveles de participación política de una ciudadanía. La eficacia política es un concepto cuya relevancia ha comenzado a cristalizarse recién hacia finales del siglo pasado, y es por tal razón que en la literatura los estudios sobre ella son escasos.

Sin embargo, estudios como los de Brussino, Rabbia y Sorribas (2009) postulan la importancia de la eficacia política como uno de los principales predictores de la participación política y sus diversas formas de expresión – tanto las formas convencionales como las no convencionales-. A su vez, los autores manifiestan que aquellos individuos con una mayor eficacia política externa son los que tienden a involucrarse en la política mediante formas de participación convencionales, mientras que aquellos que poseen una mayor eficacia política se orientan predominantemente hacia formas no convencionales de participación. En éste sentido, el sentimiento de eficacia

política constituye uno de los factores psicosociales de significativa relevancia en tanto determinante de los niveles de participación política de los ciudadanos: mientras mayor sea dicho sentimiento, mayor será el nivel de participación política ejercida por los sujetos (Sabucedo, 1988).

Por último, cabe mencionar que es a partir de la escasez existente de estudios sobre cuestiones relativas al concepto de eficacia política y su vinculación con distintas variables provenientes de la Psicología Política, que erige el objetivo del presente trabajo. A lo largo del mismo, se pretende establecer una aproximación hacia el esclarecimiento de la influencia que la eficacia política ejerce sobre las distintas formas de participación política en los tres grupos generacionales contemplados, a saber: Baby Boomers, generación X y generación Y.

III. MÉTODO

Se realizó un estudio empírico de tipo descriptivo-correlacional, transversal, con el objetivo de analizar la participación política y la eficacia política en Argentina, así como también las diferencias obtenidas en la muestra a partir de variables sociodemográficas como la edad –expresada a través de los grupos generacionales contemplados-, el sexo y el nivel educativo.

3.1 Participantes

En el marco de un proyecto más amplio dirigido por la directora de TIF, Prof. Gisela Delfino, los participantes fueron reclutados por el grupo de medios de comunicación Nielsen en Argentina, sobre una base de potenciales participantes mayores de 18 años de todo el país registrados con anterioridad. Para mejorar la validez externa de los resultados, los participantes de la encuesta se seleccionaron sobre la base de cuotas derivadas de la población adulta de Argentina, correspondiente a la edad y el sexo. Este procedimiento minimiza los inconvenientes que presenten las muestras intencionales basada únicamente en usuarios de internet (ver Bode, Vraga, Borah & Shah, 2014; Iyengar & Hahn, 2009).

Se obtuvieron 1145 cuestionarios completos, constituyendo una muestra demográficamente diversa y comparable con la población de Argentina respecto del género (51.7 % de mujeres) y la edad ($M= 40.76$, $SD = 14.30$). No obstante, hay algunas diferencias entre la muestra y los datos del Censo 2010 de Argentina con respecto al nivel educativo y la clase social, evidenciando que la muestra es más educada y de mayor nivel socioeconómico. De ésta manera, a partir de la edad de los participantes, se los clasificó en tres submuestras relativas a las generaciones contempladas en el presente trabajo – Baby boomers, Generación X y Generación Y-. La clasificación se efectuó utilizando la fecha de nacimiento según lo recomendado por el Pew Research Center (2015, Septiembre). Así, la generación Y quedó integrada por participantes con edades comprendidas entre 18 y 33 (418 participantes) al momento del relevamiento de datos, la generación X con edades entre 34 y 49 (369 participantes) y la generación Baby Boomers con edades entre 50 y 77 (339 participantes).

3.2 Variables

La investigación fue realizada definiendo como variable dependiente la Participación Política. Las variables independientes son la Eficacia Política, las generaciones contempladas, el sexo y el nivel educativo.

3.3 Instrumento

Se utilizó un cuestionario auto-administrado integrado por distintas preguntas y secciones de las cuales aquí solo se reportan las relativas a la participación política y la eficacia política:

Para evaluar el nivel de participación política se consultó con qué frecuencia la persona ha realizado distintas actividades –tanto online como offline- en los últimos tres meses, presentándose un continuo de respuesta de tipo Likert con siete opciones donde 1 = nunca y 7 = siempre. Las actividades presentadas fueron: a) *haberse contactado con un cargo público electo*, b) *haber colocado un letrero o cartel, una pancarta, una chapa o un adhesivo en el parachoques, con un mensaje político*, c) *haber asistido a una concentración política, participado en alguna manifestación, protesta o marcha*, d) *haber donado dinero a una campaña o a una causa de carácter político*, e) *haber participado en la actividad de algún grupo que lleve a cabo acciones locales para el cambio político o social*, f) *haber creado una petición online*, g) *haber participado en una sesión de preguntas y respuestas en internet con un político o cargo público*, h) *haberse inscrito a través de internet para prestar servicio como voluntario en alguna causa de carácter político*, y por último i) *haber utilizado su teléfono móvil para donar dinero a una campaña o causa política a través de un mensaje de texto o por medio de una aplicación*.

A su vez, también se consultó acerca de la frecuencia con la que los sujetos votan, entendida ésta como una forma independiente y popular de participación política, presentándose un continuo de respuesta de tipo Likert con siete opciones donde 1= nunca y 7= siempre. Las actividades presentadas fueron: a) *votar en elecciones de carácter local o estatal*, y b) *votar en elecciones de carácter nacional*.

Por último, para conocer el nivel de eficacia política se utilizaron cuatro afirmaciones relativas a determinadas maneras de percibir cuestiones pertenecientes al sistema político en el que están inmersos, con un continuo de respuesta de tipo Likert con siete opciones donde 1= completamente en desacuerdo y 7= completamente de acuerdo. Las afirmaciones presentadas fueron las siguientes: a) *La gente como yo puede influir en el gobierno*, b) *me considero bien capacitado para participar en política*, c) *no*

importa por quién vote, pues no supondrá ninguna diferencia, y d) la gente como yo no tiene nada que decir sobre lo que hace el gobierno.

3.4 Procedimiento de recolección de datos

Para arribar a una muestra amplia y heterogénea se recolectaron los datos a través de Internet enviando un e-mail donde se proporcionaba un link que permitía el acceso al cuestionario online. La escala autoadministrada se completó de forma individual y el tiempo promedio necesario para completarla fue de entre diez y quince minutos. La participación fue tanto voluntaria como anónima y antes de dar comienzo con la encuesta los participantes debían firmar un consentimiento informado, que cumple con los lineamientos para el comportamiento ético en las Ciencias Sociales y Humanas establecidos por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina (Res. D N° 2857/06), en el cual se les informaba sobre los propósitos de la investigación.

3.5 Análisis de datos

Se efectuaron análisis descriptivos para cada variable considerada respecto de la participación política y la eficacia política. Para analizar la relación entre eficacia política y participación política se utilizó la prueba r de Pearson. Para comparar la participación política y la eficacia política según sexo fue utilizado el estadístico t de Student. Luego, para la comparación en función del nivel educativo se aplicó la prueba r de Pearson y para hacerlo según generaciones se efectuaron análisis de ANOVA de un factor. Las generaciones se establecieron teniendo en cuenta lo planteado por Chirinos (2009), agrupándose a los participantes en tres categorías generacionales: generación Y o millenials, generación X y generación Baby boomers. La clasificación fue llevada a cabo utilizando la fecha de nacimiento según lo recomendado por el Pew Research Center (2015, Septiembre).

IV. RESULTADOS

4.1 Participación política

Las actividades políticas que manifestaron realizar con mayor frecuencia los participantes fue votar, ya sea en elecciones de carácter nacional o local, donde, en promedio, algo más de tres de cada cuatro participantes votan siempre que hay elecciones (ver Tabla 1).

Tabla 1

Frecuencia de Participación en Elecciones Locales o Nacionales

	Media	DE	Frecuencia (%)		
			Raras veces	Con cierta frecuencia	Siempre
Votado en elecciones de carácter local o estatal.	6,32	1,45	7,0	16,6	76,3
Votado en elecciones de carácter nacional o presidenciales.	6,43	1,32	5,9	14,9	79,2

Nota. En la columna Frecuencia, considerando que 1 = nunca, 2 = raras veces, 3 = algunas veces, 4 = ocasionalmente, 5 = con cierta frecuencia, 6 = con frecuencia, 7 = siempre y los valores presentados son porcentajes, se agruparon dichos valores en 1-2-3 = raras veces, 4-5-6 = con cierta frecuencia, 7 = siempre.

En lo que respecta a las otras formas de participación política, se destacan la asistencia a manifestaciones, la participación en grupos orientados a promover el cambio político y social y la firma de cartas de protesta online, donde algo más del 10% de los participantes declaran realizar estas acciones frecuentemente (ver Tabla 2). Por el contrario, entre las acciones menos realizadas se encuentran la donación de dinero para apoyar campañas políticas vía internet y el uso de carteles o botones que indiquen el apoyo a un determinado candidato, donde al menos ocho de cada diez participantes dicen nunca realizarlas.

Tabla 2

Frecuencia de Realización de Acciones Políticas Offline y Online

	M	DE	Frecuencia (%)		
			Nunca	Algunas veces	Con frecuencia
<i>Offline</i>					
Contactado con un cargo público electo.	1,74	1,40	72,0	21,3	6,8
Colocado un letrero, cartel o pancarta en el parachoques, con un mensaje político.	1,55	1,30	81,1	12,6	6,3
Asistido a una concentración política o manifestación.	2,20	1,68	56,1	31,3	12,6
Donado dinero a una campaña o una causa política.	1,57	1,27	78,3	16,4	5,3
Participado en algún grupo que lleve a cabo acciones locales para el cambio político.	2,08	1,62	59,6	29,1	11,3
<i>Online</i>					
Creado una petición online.	2,05	1,61	61,4	28,1	10,4
Participado en una sesión de preguntas y respuestas en internet con un político o cargo público.	1,81	1,39	67,3	25,7	6,9
Se ha inscrito a través de internet como voluntario en alguna causa de carácter político.	1,65	1,35	76,4	17,2	6,4
Ha usado su teléfono móvil para donar dinero a una campaña o causa política.	1,41	1,09	84,3	11,5	4,1

Nota. En la columna Frecuencia, considerando que 1 = nunca, 2 = raras veces, 3 = algunas veces, 4 = ocasionalmente, 5 = con cierta frecuencia, 6 = con frecuencia, 7 = siempre y los valores presentados son porcentajes, se agruparon los presentes valores en 1 = nunca, 2-3-4 = algunas veces, 5-6-7 = con frecuencia.

Al comparar la realización de acciones políticas en internet y fuera de internet se observa que, si bien las acciones online presentan una frecuencia moderada, ésta es menor a la frecuencia presentada por las acciones realizadas fuera de internet, de forma tradicional. De hecho, solo un 40% de los consultados declaró realizar con alguna frecuencia al menos una de las cuatro acciones online presentadas: crear una petición online, participar en una sesión de preguntar y respuestas con un político o cargo público, inscribirse para prestar servicio como voluntario en una causa política y donar dinero a una campaña o a una causa política. Justamente, la realización de esta última acción, donar dinero, cuando se realiza de forma tradicional o fuera de internet, presenta una

frecuencia mayor, pasando de 15,6% a 21,7% en lo que respecta a quienes dicen realizar la acción al menos rara vez.

4.1.1 Participación política según generaciones

Al analizar los niveles de participación política en la población argentina, se observa la presencia de diferencias significativas, en función de los grupos generacionales contemplados (ver Tabla 3). En lo que a participación electoral se refiere las pruebas post-hoc efectuadas evidencian que, si bien tal forma de participación es la más frecuentemente utilizada por la población, es la generación Y quien recurre a ella en menor medida que las generaciones X y Baby Boomers, ya sea en elecciones a nivel local o nacional.

Respecto a las formas de participación política offline, no se presentan diferencias significativas entre las generaciones a la hora de llevar a cabo actividades como asistir a concentraciones o manifestaciones políticas, o participar en grupos que lleven adelante acciones locales con el objetivo de lograr cambios políticos o sociales. Éstas, a su vez, son actividades que se posicionan como las más utilizadas por la población, luego de la participación electoral. No obstante, en actividades tales como contactar con algún cargo público electo, colocar pancartas con mensajes políticos en el parachoques de un automóvil o donar dinero a campañas políticas sí se presentan diferencias significativas, donde la generación Y muestra un perfil más activo respecto a las demás generaciones, particularmente frente a la generación Baby Boomers.

Por otra parte, en lo referido las formas de participación política online se observan diferencias significativas entre los grupos generacionales, a excepción de aquella que implica crear una petición online, donde tales diferencias no están presentes. Aquellas actividades tales como participar en sesiones de preguntas y respuestas en internet con un político, inscribirse a través de internet como voluntario en alguna causa política y utilizar el teléfono móvil para donar dinero a campañas o causas políticas, son elegidas en mayor medida por la generación Y, diferenciándose así de los valores observados tanto en la generación X como en la generación Baby Boomers.

Tabla 3

Diferencias de Medias en Participación Política según Generaciones

	GY	GX	GBB	F	(gl)	p
Votado en elecciones de carácter local o estatal.	5,94	6,47	6,63	24,833	(2,1108)	,000 ^a
Votado en elecciones de carácter nacional o presidenciales.	6,04	6,60	6,73	31,751	(2,1107)	,000 ^a
<i>Offline</i>						
Contactado con un cargo público electo.	1,89	1,65	1,63	4,012	(2,1100)	,018 ^a
Colocado un letrero, cartel o pancarta en el parachoques, con un mensaje político.	1,83	1,40	1,34	17,263	(2,1113)	,000 ^a
Asistido a una concentración política o manifestación.	2,30	2,11	2,16	1,272	(2,1118)	,281
Donado dinero a una campaña o una causa política.	1,79	1,42	1,43	10,762	(2,1118)	,000 ^a
Participado en algún grupo que lleve a cabo acciones locales para el cambio político.	2,15	1,98	2,08	1,075	(2,1117)	,342
<i>Online</i>						
Creado una petición online.	2,14	1,92	2,06	1,854	(2,1112)	,157
Participado en una sesión de preguntas y respuestas en internet con un político o cargo público.	2,01	1,69	1,67	7,375	(2,1116)	,001 ^a
Se ha inscrito a través de internet como voluntario en alguna causa de carácter político.	1,78	1,55	1,54	4,116	(2,1121)	,017 ^a
Ha usado su teléfono móvil para donar dinero a una campaña o causa política.	1,66	1,29	1,20	20,501	(2,1120)	,000 ^a

Nota. ^a Prueba post hoc utilizada: scheffé.

4.2 Eficacia política

En lo referido a los niveles de eficacia política presentes en la muestra, se observa que los argentinos manifiestan, en términos generales, un nivel de eficacia política alto (ver Tabla 4). Esto se evidencia a través del grado de acuerdo que los sujetos manifestaron tener con enunciaciones referidas a un bajo nivel de eficacia política, obteniendo una media de 2,36 en la afirmación que sostiene que la gente como uno no tiene nada para decir sobre lo que hace el gobierno. Por otra parte, en aquellas afirmaciones que aluden a un alto nivel de eficacia política se observó que la mayor parte de los encuestados sostienen tener la capacidad de influir en el ámbito político ($M = 4,03$).

En este mismo sentido, al efectuar el cálculo total de la eficacia política, en una escala de 1 a 7, se obtuvo una media de 4,60 y un desvío estándar de 1,16.

Tabla 4

Estadísticos Descriptivos del Nivel de Eficacia Política Percibida

	M	DE	Frecuencia (%)		
			En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo
La gente como yo no tiene nada que decir sobre lo que hace el gobierno.	2,36	1,52	77,2	12,3	10,5
No importa por quién vote, no hará ninguna diferencia	3,20	2,01	56,7	13,4	29,8
Me considero capacitado para participar en política	3,93	1,82	39,1	18,4	42,5
La gente como yo puede influir en el gobierno.	4,03	1,74	36,2	16,4	47,5

Nota. En la columna Frecuencia, considerando que 1 = completamente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = parcialmente en desacuerdo, 4 = indiferente, 5 = parcialmente de acuerdo, 6 = de acuerdo, 7 = completamente de acuerdo y los valores presentados son porcentajes, se agruparon los presentes valores en 1-2-3 = en desacuerdo, 4 = indiferente, 5-6-7 = de acuerdo.

4.2.1 Eficacia política según generaciones

Por otra parte, al analizar los niveles de eficacia política en función de los grupos generacionales contemplados, se observan valores diversos (ver Tabla 5). Respecto a las afirmaciones de que la gente como uno no tiene nada que decir acerca de lo que hace el gobierno, y a la que menciona la posibilidad propia de influir en el gobierno, no se evidencian diferencias significativas. Por otra parte, a partir de las pruebas post-hoc efectuadas se observa que la generación Baby Boomers se posiciona con indiferencia frente a la afirmación que sostiene que no importa por quién vote dado que esto no supondrá diferencia alguna, en contraste con los grupos generacionales restantes, quienes presentan un mayor grado de desacuerdo con la misma.

De igual manera, es la generación Baby Boomers quien presenta valores de desacuerdo significativamente mayores respecto a las demás generaciones en lo que atañe a considerarse con capacidad para participar en política, siendo aquellas personas pertenecientes a la generación X las que más consideran estar capacitadas para dicha participación.

Tabla 5

Diferencias de Medias en Eficacia Política Según Generaciones

	GY	GX	GBB	F	(gl)	p
Eficacia política total	4,48	4,56	4,77	6,431	2, 1114	0,002 ^a
La gente como yo no tiene nada que decir sobre lo que hace el gobierno.	2,49	2,34	2,24	2,460	2,1123	,086
No importa por quién vote, no hará ninguna diferencia.	3,68	3,93	4,21	7,895	2,1120	,000 ^b
Me considero capacitado para participar en política	3,31	3,35	2,96	4,110	2,1118	,017 ^b
La gente como yo puede influir en el gobierno.	4,03	3,95	4,12	,753	2,1121	,471

Nota. ^a Prueba post hoc utilizada: Scheffé. ^b Prueba post hoc utilizada: T3 de Dunnett.

4.3 Relación entre eficacia política y participación según generaciones

Al analizar la relación entre eficacia política y participación política, los resultados muestran una correlación positiva entre el sentimiento de eficacia política del total de la muestra y un gran número de las diversas formas de participación (ver Tabla 6).

Tabla 6

Relación Entre Eficacia Política y Formas de Participación Política Según Generación

Formas de participación política	Eficacia política			
	Muestra total	Generación Y	Generación X	Generación BB
Votado en elecciones de carácter local o estatal.	,199**	,197**	,242**	,129*
Votado en elecciones de carácter nacional o presidenciales.	,179**	,192**	,173**	,150**
<i>Offline</i>				
Contactado con un cargo público electo.	,099**	-,068	,216**	,193**
Colocado un letrero, cartel o pancarta en el parachoques, con un mensaje político.	,036	-,084	,111*	,180**
Asistido a una concentración política o manifestación.	,255**	,101*	,322**	,371**
Donado dinero a una campaña o una causa política.	,035	-,098*	,134*	,144**
Participado en algún grupo que lleve a cabo acciones locales para el cambio político.	,257**	,063	,368**	,370**
<i>Online</i>				
Creado una petición online.	,072*	-,072	,095	,224**
Participado en una sesión de preguntas y respuestas en internet con un político o cargo público.	,050	-,041	,143**	,120*
Se ha inscrito a través de internet como voluntario en alguna causa de carácter político.	,139**	-,003	,220**	,261**
Ha usado su teléfono móvil para donar dinero a una campaña o causa política.	-,074*	-,131**	-,024	,011

4.3.1 Eficacia política y voto

Respecto al voto, ya sea a nivel local o nacional, se observó que el mismo guarda íntima relación con el sentimiento de eficacia política independientemente de la generación desde la cual se analice. Es decir, tanto la muestra en su totalidad como las tres generaciones contempladas por separado –aun teniendo en cuenta que el voto en Argentina es obligatorio hasta los 70 años de edad y la muestra del presente trabajo de investigación abarca hasta los 77-, expresaron niveles positivos de correlación entre dicha forma de participación y los niveles de eficacia política.

4.3.2 Eficacia política y formas de participación política offline

Por otra parte, se observa una asociación entre los niveles de eficacia política de la muestra total y diversas formas de participación política offline tales como haber contactado a algún cargo público, asistir a una manifestación política o formar parte de un grupo que lleve a cabo acciones que promuevan el cambio político y social. No obstante, a la hora de analizar las distintas generaciones por separado se observa que la generación Y no presenta niveles significativos de relación entre eficacia política y las formas de participación política offline, mientras que tanto la generación X como la generación BB presentan niveles de correlación significativamente elevados.

4.3.3 Eficacia política y formas de participación política online

En las formas de participación política online se observa alguna correlación entre la eficacia política y las distintas maneras de participar políticamente vía online contemplando los niveles arrojados por el total de la muestra, a excepción de la acción que hace referencia a participar en una sesión de preguntas y respuestas en internet con algún político, donde la muestra total no arrojó niveles significativos de correlación y los presentes solo pertenecen a la generación X y BB –tal como ocurre en la actividad que se refiere a inscribirse como voluntario a través de internet en alguna causa de carácter político-. Por otra parte, respecto a la creación de peticiones online sólo la generación BB presenta niveles de correlación positiva con la eficacia política, mientras que a la hora de donar dinero para una causa o campaña política vía internet sólo la generación Y es quién presenta niveles altamente significativos de correlación con la eficacia política.

4.4 Niveles de participación política y eficacia política según variables sociodemográficas

4.4.1 Niveles de participación política y eficacia política según sexo

Sexo en la generación Y

Se observan diferencias significativas sobre la mayoría de los casos, mientras que en actividades como votar en elecciones locales, el sentimiento de eficacia a nivel general o el postulado de que no importe por quien vote dado que no supondrá ninguna diferencia, no se presentaron valores significativamente diferentes (ver Tabla 7).

Tabla 7

Diferencias y Similitudes Según Sexo para la Generación Y

	Hombre	Mujer	
<i>Formas de participación política</i>			
Votar en elecciones locales	5,80	6,06	$t(404) = -1,533; p = ,126; IC\ 95\% = -,61; ,08$
Votar en elecciones nacionales	5,81	6,22	$t(348) = -2,450; p = ,015; IC\ 95\% = -,74; ,08$
<i>Offline</i>			
Contactado con un cargo público electo	2,26	1,59	$t(293) = 4,212; p = ,000; IC\ 95\% = ,35; ,97$
Colocado un letrero o cartel, una pancarta, con un mensaje político	2,16	1,56	$t(296) = 3,748; p = ,000; IC\ 95\% = ,29; ,92$
Asistido a una concentración política o manifestación	2,54	2,11	$t(347) = 2,464; p = ,014; IC\ 95\% = ,09; ,77$
Donado dinero a una campaña o a una causa de carácter político	2,16	1,51	$t(300) = 4,310; p = ,000; IC\ 95\% = ,35; ,95$
Participado en la actividad de algún grupo que lleve a cabo acciones locales para el cambio político	2,48	1,91	$t(335) = 3,407; p = ,001; IC\ 95\% = ,24; ,90$
<i>Online</i>			
Creado una petición online	2,44	1,92	$t(327) = 3,009; p = ,003; IC\ 95\% = ,18; ,86$
Participado en una sesión de preguntas y respuestas en internet con un político	2,38	1,72	$t(294) = 4,195; p = ,000; IC\ 95\% = ,35; ,97$
Se ha inscrito a través de internet como voluntario en alguna causa de carácter político	2,10	1,55	$t(311) = 3,634; p = ,000; IC\ 95\% = ,25; ,85$
Ha usado su teléfono móvil/celular para donar dinero a una campaña o causa política	2,02	1,40	$t(276) = 4,315; p = ,000; IC\ 95\% = ,34; ,90$
<i>Eficacia política</i>			
Eficacia política general	4,47	4,49	$t(408) = -,194; p = ,846; IC\ 95\% = -,23; ,19$
La gente como yo puede influir en el gobierno	4,27	3,85	$t(396) = 2,522; p = ,012; IC\ 95\% = ,09; ,74$
Me considero bien capacitado para participar en política	3,87	3,55	$t(391) = 1,925; p = ,055; IC\ 95\% = -,00; ,66$
No importa por quién vote, pues no supondrá ninguna diferencia	3,47	3,19	$t(393) = 1,501; p = ,134; IC\ 95\% = -,09; ,67$

La gente como yo no tiene nada que decir sobre lo que hace el gobierno	2,77	2,25	$t(409)=3,413;p = ,016; IC 95\% = ,22; ,82$
--	------	------	---

Sexo en la generación X

Los valores observados en la generación X tanto para la participación política como para la eficacia política, no presentaron diferencias significativas en función del sexo (ver Tabla 8). Dichas diferencias sólo fueron observadas en acciones que impliquen contactarse con un cargo público electo o donar dinero para alguna causa de carácter político –ya sea en forma online u offline-, y también en la mayor parte de los ítems referidos a la eficacia política, donde solo no se observan diferencias significativas en el nivel de eficacia política general y en el postulado que menciona que no importa por quien vote dado que no supondrá ninguna diferencia.

Tabla 8
Diferencias y Similitudes Según Sexo para la Generación X

	Hombre	Mujer	
<i>Formas de participación política</i>			
Votar en elecciones locales	6,44	6,47	$t(352)=-,227;p = ,820; IC 95\% = -,30; ,24$
Votar en elecciones nacionales	6,55	6,62	$t(353)=-,573;p = ,567; IC 95\% = -,30; ,17$
<i>Offline</i>			
Contactado con un cargo público electo	1,77	1,58	$t(328)= 1,325;p=,186; IC 95\% = -,09; ,47$
Colocado un letrero o cartel, una pancarta, con un mensaje político	1,46	1,36	$t(356)=,790;p = ,430; IC 95\% = -,14; ,32$
Asistido a una concentración política o manifestación	2,26	2,01	$t(356)= 1,511;p=,132; IC 95\% = -,08; ,60$
Donado dinero a una campaña o a una causa de carácter político	1,57	1,30	$t(304)= 2,223;p = ,027;IC 95\% = ,03; ,50$
Participado en la actividad de algún grupo que lleve a cabo acciones locales para el cambio político	2,05	1,92	$t(356)=,805;p = ,421; IC 95\% = -,19; ,46$
<i>Online</i>			
Creado una petición online	2,05	1,84	$t(355)= 1,293;p= ,197; IC 95\% = -,10; ,51$
Participado en una sesión de preguntas y respuestas en internet con un político	1,88	1,55	$t(315)= 2,490;p = ,013; IC 95\% = ,07; ,60$
Se ha inscrito a través de internet como voluntario en alguna causa de carácter político	1,70	1,44	$t(340)= 1,903;p= ,058; IC 95\% = -,01; ,52$
Ha usado su teléfono móvil/celular para donar dinero a una campaña o causa política	1,45	1,15	$t(260)= 3,038; p= ,003; IC 95\% = ,11; ,50$
<i>Eficacia política</i>			
Eficacia política general	4,55	4,57	$t(356)= -,160;p = ,873; IC 95\% = ,28; ,24$

La gente como yo puede influir en el gobierno	4,09	3,87	$t(358)= 1,166;p= ,244$; IC 95% =-,15; ,59
Me considero bien capacitado para participar en política	4,16	3,73	$t(358)= 2,101;p= ,036$; IC 95% = ,27; ,82
No importa por quién vote, pues no supondrá ninguna diferencia	3,58	3,12	$t(356)= 2,157;p= ,032$; IC 95% = ,04; ,89
La gente como yo no tiene nada que decir sobre lo que hace el gobierno	2,46	2,23	$t(339)= 1,353;p= ,177$; IC 95% =-,10; ,55

Sexo en la generación Baby Boomers

Por su parte, la generación Baby Boomers no presenta diferencias significativas a partir del sexo de los encuestados en la mayor parte de los casos (ver Tabla 9). Las mismas solo se observan a la hora de donar dinero a una causa política a través del teléfono celular y en la mayoría de los ítems relativos a la eficacia política, a excepción del postulado que se refiere a que independientemente de por quién vote no supondrá diferencia alguna y al que expresa que la gente como uno no tiene nada que decir sobre lo que hace el gobierno.

Tabla 9

Diferencias y Similitudes Según Sexo para la Generación Baby Boomers

	Hombre	Mujer	
<i>Formas de participación política</i>			
Votar en elecciones locales	6,70	6,56	$t(276)= 1,153;p= ,250$; IC 95% = -,10; ,38
Votar en elecciones nacionales	6,79	6,67	$t(260)= 1,251;p= ,212$; IC 95% = -,07; ,32
<i>Offline</i>			
Contactado con un cargo público electo	1,66	1,58	$t(325)= ,551;p= ,582$; IC 95% = -,20; ,36
Colocado un letrero o cartel, una pancarta, con un mensaje político	1,34	1,33	$t(326)= ,057;p= ,955$; IC 95% = -,22; ,23
Asistido a una concentración política o manifestación	2,11	2,23	$t(328)= -,631;p= ,529$; IC 95% = -,49; ,25
Donado dinero a una campaña o a una causa de carácter político	1,43	1,43	$t(328)= ,010;p= ,992$; IC 95% = -,24; ,24
Participado en la actividad de algún grupo que lleve a cabo acciones locales para el cambio político	2,02	2,16	$t(328)= -,797;p= ,426$; IC 95% = -,50; ,21
<i>Online</i>			
Creado una petición online	1,97	2,11	$t(275)= -,716;p= ,475$; IC 95% = -,50; ,23
Participado en una sesión de preguntas y respuestas en internet con un político	1,56	1,77	$t(254)= -1,455;p= ,147$; IC 95% = -,50; ,07
Se ha inscrito a través de internet como voluntario en alguna causa de carácter político	1,47	1,62	$t(329)= -1,123;p= ,262$; IC 95% = -,42; ,12
Ha usado su teléfono móvil/celular para donar dinero a una campaña o causa política	1,12	1,28	$t(198)= -2,000;p= ,047$; IC 95% =-,31; -,00

<i>Eficacia política</i>			
Eficacia política general	4,98	4,50	$t(325)= 3,702;p = ,000; IC 95\% = ,23; ,74$
La gente como yo puede influir en el gobierno	4,34	3,83	$t(329)= 2,607;p = ,010; IC 95\% = ,12; ,90$
Me considero bien capacitado para participar en política	4,66	3,62	$t(295)= 5,372;p=,000;IC 95\% = ,66; 1,42$
No importa por quién vote, pues no supondrá ninguna diferencia	2,91	2,99	$t(328)= -,377;p= ,706; IC 95\% = -,52; ,35$
La gente como yo no tiene nada que decir sobre lo que hace el gobierno	2,13	2,40	$t(330)= -1,744;p=,082;IC 95\% = -,58; ,03$

4.4.2 Niveles de participación política y eficacia política según nivel educativo

Formas de participación política y nivel educativo

Respecto a la relación entre el nivel educativo de la muestra y los niveles de participación política y eficacia política, se observan diferencias significativas entre el nivel educativo alcanzado y la participación electoral –ya sea a nivel local o a nivel nacional-, siendo aquellos con un mayor nivel educativo alcanzado los que presentan más tendencia a votar (ver Tabla 10).

A su vez, se observaron diferencias significativas en formas de participación política offline relacionadas a asistir a una concentración política o manifestación, así como también dichas diferencias se presentaron a la hora de participar en algún grupo que desarrolle acciones para el cambio político o social. Sin embargo, a la hora de analizar las formas de participación política online, no se observan diferencias significativas entre el nivel educativo alcanzado y las distintas actividades; solamente la creación de peticiones online sostiene variaciones significativas a partir del nivel educativo de los encuestados.

Tabla 10

Diferencias en los Niveles de Participación Política Según Nivel Educativo

Formas de participación política	Nivel educativo
Votado en elecciones de carácter local o estatal	,107**
Votado en elecciones de carácter nacional	,089**
<i>Offline</i>	
Contactado con un cargo público electo	,012
Colocado un letrero, cartel o pancarta en el parachoques, con un mensaje político.	-,031
Asistido a una concentración política o manifestación.	,070*
Donado dinero a una campaña o una causa política.	,026
Participado en algún grupo que lleve a cabo acciones locales para el cambio político o social.	,086**

<i>Online</i>	
Creado una petición online.	,097**
Participado en una sesión de preguntas y respuestas en internet con un político o cargo público.	-,008
Se ha inscrito a través de internet como voluntario en alguna causa de carácter político.	,018
Ha usado su teléfono móvil para donar dinero a una campaña o causa política.	-,037

Eficacia política y nivel educativo

Respecto a la eficacia política se presentan diferencias significativas a la hora de analizar el nivel de eficacia política general de la muestra y el nivel educativo alcanzado por la misma (ver Tabla 11). Tal resultado se vio reflejado en los distintos postulados que refieren a sentimientos particulares de eficacia política, donde solamente en aquel que refiere no importar por quién vote ya que aquello no supondrá diferencia alguna no se observaron variaciones significativas respecto al nivel educativo.

Tabla 11

Diferencias en los Niveles de Eficacia Política Según Nivel Educativo

Eficacia política	Nivel educativo
Eficacia política general	,148**
La gente como yo puede influir en el gobierno	,080**
Me considero bien capacitado para participar en política	,166**
No importa por quién vote, pues no supondrá ninguna diferencia	-,053
La gente como yo no tiene nada que decir sobre lo que hace el gobierno	-,093**

V. DISCUSIÓN, RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

El presente trabajo de integración final se propuso estudiar si la relación ya corroborada entre eficacia política y participación política –donde a una mayor eficacia política le corresponde una mayor participación por parte de la ciudadanía- se veía reflejada en la actualidad, a partir de las generaciones Baby boomers, generación X y generación Y.

Respecto al perfil de participación política presentado por los argentinos (objetivo 1), puede afirmarse que éstos tienen una mayor predilección hacia la participación política de carácter electoral –tanto a nivel local como nacional-, aunque en segundo lugar los argentinos prefieren participar en política a través de la asistencia a manifestaciones, la firma de peticiones online y la participación en grupos orientados a promover el cambio político. Éstos hallazgos expresan una similitud con investigaciones anteriores, las cuales posicionan al voto como la forma más habitual de participación política (Delfino & Zubieta, 2014). Esto, por otra parte, coincide con la noción de participación política expuesta por autores clásicos como Campbell, Gurín y Miller (1954), la cual es definida particularmente a partir de la relación entre la ciudadanía y la manera de desempeñar las acciones electorales.

Por otra parte, ocurre lo contrario con acciones como haber donado dinero para apoyar campañas políticas ya sea vía offline u online, usar carteles que indiquen el apoyo a determinado candidato o aquellas que no implican un rol con impacto directo o inmediato del ciudadano sobre el plano político, ya que son las menos frecuentemente utilizadas por los sujetos. De ésta manera, son aquellas formas de participación política que producen un impacto directo sobre el medio sociopolítico las que se posicionan como las más elegidas por la ciudadanía a la hora de participar políticamente. A su vez, si bien el voto es la acción preferida por la ciudadanía a la hora de involucrarse en política, la generación Y recurre a ella –tanto a nivel local como nacional- en menor medida que las generaciones X y Baby Boomers. No obstante, dicha tendencia se invierte de manera significativa en aquellas formas de participación política que se ubican como las menos elegidas –tanto las que implican una participación online como las que consisten en un impacto menor sobre el campo político- por la población en general, siendo predominantemente los encuestados de la generación Y los que más recurren a ellas debido a su particular afinidad y manejo de los recursos tecnológicos (Chirinos, 2009). A su vez, lo hasta aquí expresado esclarece la influencia del recambio generacional sobre los niveles de participación

política de la ciudadanía, que se establece en mayor medida a partir de las características distintivas de cada generación (Morales, 2005).

En lo que hace a los niveles de eficacia política presentes en la muestra (objetivo 2), se afirma que los argentinos presentan, a nivel general, niveles altos de eficacia política. Es decir que, siguiendo lo expuesto por Campbell, Gurin y Miller (1954), los participantes refieren tener una elevada confianza en la idea de que el cambio político y social es posible, y que todo ciudadano puede desempeñar un rol relevante en la consecución del mismo. A su vez, anteriormente mencionado se relaciona con la presencia de altos niveles de eficacia política en los sujetos, donde la mayor parte de los encuestados se mostraron en desacuerdo frente a los postulados que aludían a una insensibilidad por parte del sistema político hacia los reclamos u opiniones de los ciudadanos (Sabucedo, 1989). Dicha tendencia se mantiene en lo referido a los niveles de eficacia política interna, caracterizada por Sabucedo (1988) como el modo en que el sujeto percibe su propia capacidad de influencia sobre el sistema, observándose que la mayor parte de la muestra está de acuerdo con los postulados que hacen alusión a dicha percepción.

Por otra parte, si bien los niveles generales de eficacia política son altos, los sujetos pertenecientes a la generación Baby Boomers es la que tiene un nivel de eficacia política más bajo respecto a los grupos generacionales restantes. En consonancia con lo antes expresado, la generación Baby Boomers sostiene niveles de eficacia política externa disminuidos en comparación con las generaciones X e Y, que a su vez se asocia de manera intrínseca con un sentimiento de incapacidad para desempeñarse en el ámbito político – donde son los sujetos pertenecientes a la generación X los que manifiestan en mayor medida sentirse competentes para el desarrollo de tales tareas-

Respecto a la influencia de la eficacia política sobre la participación política (objetivo 3), se afirma que la misma posee un rol relevante a la hora de influir en las distintas formas de participar en política, ya sea en el hecho de elegir involucrarse independientemente de cual sea la actividad, o a la hora de elegir determinadas formas de participar sobre otras. Un claro ejemplo es la participación electoral, la cual guarda íntima relación con el sentimiento de eficacia política, tanto a nivel general de la población como en cada uno de los grupos generacionales contemplados por separado. Por otro lado, la eficacia política también ejerce influencia sobre las formas de participación política offline, aunque dicha influencia suele ser más elevada en los sujetos pertenecientes a la generación Baby Boomers y a la generación X, mientras que en la generación Y el

sentimiento de eficacia política no influye de manera significativa sobre las formas de participación política offline.

A su vez, las formas de participar en política vía internet se encuentran sometidas al sentimiento de eficacia política de los ciudadanos, a excepción de acciones como participar en una sesión de preguntas y respuestas en internet con algún político, cuyos niveles no se modifican en función del sentimiento de eficacia política de los sujetos. Cabe mencionar que también aquellas actividades como como participar en una sesión de preguntas y respuestas en internet o crear peticiones online carecen de dependencia respecto al sentimiento de eficacia política, el cual solo ejerce influencia alguna en los sujetos pertenecientes a las generaciones X y Baby Boomers; lo mismo ocurre, por su parte, a la hora de donar dinero vía internet a una causa de carácter político, donde es la generación Y quién modifica sus niveles de participación en función del sentimiento de eficacia política.

De ésta manera, se ratifica por un lado lo expuesto por Sabucedo (1988) respecto a la conceptualización de la eficacia política y su posicionamiento como uno de los factores psicosociales de mayor influencia sobre los niveles de participación política de una ciudadanía. Por otro lado, se refuta la hipótesis establecida en el presente trabajo, la cual postula que la influencia es mayor en los ciudadanos pertenecientes a la generación Y, dado a que la mayor influencia ejercida por el sentimiento de eficacia política sobre los niveles de participación política se observa en la generación Baby Boomers.

Por otra parte, es menester la observación de la influencia ejercida por variables sociodemográficas como el nivel educativo alcanzado y el sexo sobre los niveles de eficacia política y de participación política (objetivo 4). Respecto al sexo, aparece como un agente relevante de influencia para la generación Y, donde es el sexo masculino quien tiende en mayor medida a participar políticamente –aunque en lo referido al voto, son las mujeres quienes recurren a esta forma de participación con mayor frecuencia-, así como también son los varones quienes refieren tener un sentimiento de eficacia política más elevado. En el caso de la generación X, el sexo no genera diferencias significativas en los niveles de participación política y de eficacia política, aunque en ésta última también son los hombres quienes manifiestan mayores niveles de eficacia política. Los sujetos de la generación Baby Boomers, por su parte, si bien no varían en sus niveles de participación política a partir del sexo sí lo hacen en el sentimiento de eficacia política, siendo los hombres quienes refieren un alto sentimiento de eficacia política –particularmente relacionado a la eficacia política externa-.

Por otra parte, el nivel educativo alcanzado de la ciudadanía influencia de manera directa y significativa al sentimiento de eficacia política, tanto interna como externa. A su vez, en lo que atañe a las diversas formas de participar en política el nivel educativo sólo ocupa un rol significativo a la hora de votar –ya sea a nivel local o nacional-, mientras las restantes formas de participación no obtienen modificaciones a partir del grado de educación recibida por los ciudadanos. Sin embargo, dicha influencia sí es ejercida a la hora de asistir a manifestaciones políticas, participar en grupos que lleven a cabo acciones locales para el cambio político o social y de crear peticiones online.

De ésta forma, en relación a lo anteriormente expuesto acerca de la relación entre factores socioeconómicos como el sexo o el nivel educativo y los niveles de eficacia política y participación política, se comprobó la hipótesis planteada, que postula que – sobre todo en la generación Y- las diferencias existentes entre ambos sexos en función de sus estilos participativos y la atribución de significados al compromiso personal, producen diferencias tanto en la eficacia política como en la participación política (Mannarini, Legittimo & Taló, 2008). De igual manera, en el particular caso de la participación electoral, el sexo no es un factor significativamente influyente, a excepción de la generación Y donde son las mujeres quienes refieren votar con una frecuencia significativamente mayor que los hombres, tal como lo plantea Childs (2004).

Por otra parte, respecto a la influencia del nivel educativo sobre la eficacia política y la participación política, se ratifica la premisa de que la conducta que los sujetos llevan adelante frente a su mundo político está influido en gran medida por las destrezas y los conocimientos que posean para enfrentarse a él, y es de esta manera que se encuentra en la educación aquellos recursos necesarios para dicho desempeño, logrando a su vez despertar distintos tipos de inquietudes en lo referido al mundo político y social en el que los individuos están inmersos. Más específicamente, el nivel educativo adquiere una mayor relevancia en lo que respecta a formas de participación política convencional y a la participación electoral; en otras palabras, a medida que el nivel educativo aumenta, la capacidad de los ciudadanos para comprender cuestiones relativas a la política se incrementa, como así también sucede con su sentido de responsabilidad cívica (Sabucedo, 1988).

A modo de conclusión, podría alegarse que la importancia del presente estudio se establece a partir de la demostración empírica no sólo de aspectos relativos a los niveles de participación política y eficacia política –conceptos de particular relevancia en lo que respecta a la Psicología Política- en la población argentina, sino que particularmente de

los factores vinculados al recambio generacional que inciden en la relación existente entre el sentimiento de eficacia política y las diversas formas de participar en dicho ámbito – más específicamente, en las variaciones presentadas sobre la influencia que la eficacia política produce en las formas de participación política- (Morales, 2005).

Por otra parte, resulta menesterosa la exposición de aquellos factores que constituyeron una limitación u obstaculizaron el desarrollo del presente trabajo de integración final. Particularmente, si bien el estudio en términos generales no se encontró con numerosas limitaciones durante su desarrollo, fue la escasa literatura referida de manera específica al concepto de eficacia política y sus características –lo que a su vez constituye una contradicción, considerando la relevancia que dicha noción ha adquirido durante las últimas décadas dentro de la disciplina- lo que se ubica como principal limitación. En este sentido, puede decirse que la investigación no cuenta con una exhaustiva caracterización de una de las nociones de interés para la misma, pese a que a partir de la revisión literaria efectuada pudo establecerse un marco sustentable para un óptimo desarrollo.

Por otro lado, el tipo de cuestionario y modalidad de preguntas utilizadas para el desarrollo del mismo constituyen una limitación para el presente estudio. Se utilizaron preguntas cerradas donde los participantes debían marcar la opción que más represente su opinión, probablemente sin poder reflejar con exactitud lo que el encuestado quería expresar.

Por último, cabe mencionar que en ésta línea se encuentran las futuras investigaciones, las cuales deberían establecerse orientadas particularmente a la ampliación tanto empírica como conceptual de la noción de eficacia política, sus implicancias en los diversos ámbitos que rodean a la ciudadanía y los factores asociados a dicha noción –como por ejemplo, factores socioeconómicos o culturales que puedan incidir en los niveles de eficacia política presentados por la población-.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almond, G. A. & Verba, S. (1970). *La cultura cívica: estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Euroamerica.
- Barnes, S. H. & Kasse, M. et al. (1979). *Political action: mass participation in five western democracies*. Beverly Hills, California: Sage.
- Bode, L., Vraga, E. K., Borah, P. & Shah, D. V. (2014). A New Space for Political Behavior: Political Social Networking and its Democratic Consequences. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19(3), 414-429.
- Booth, J. A. & Seligson, M. A. (1978). *Political participation in Latin America*. New York: Holmes and Meier.
- Brussino, S., Rabbia, H. & Sorribas, P. (2009). Perfiles Sociocognitivos de la Participación Política de los Jóvenes. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 279-287.
- Campbell, A., Gurin, G. & Miller, W. E. (1954). *The voter decides*. White Plains, New York: Row, Peterson & Company.
- Childs, S. (2004). A british gender gap? Gender and political participation. *The Political Quarterly*, 75(4), 422-424.
- Chirinos, N. (2009). Características generacionales y sus valores. Su impacto en lo laboral. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, 2(4), 133-153.
- Cohen, A., Vigoda, E. & Samorly, A. (2001). Analysis of the mediating effect of personal-psychological variables on the relationship between socioeconomic status and political participation: a structural equations framework. *Political Psychology*, 22(4), 727-757.
- Conge, P. J. (1988). The concept of political participation. *Comparative Politics*, 20(2), 241-249.
- Córdova, R., Cruz, J. M., Seligson, M. A. (2013). *Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas, 2012. Hacia la igualdad de oportunidades*. San Salvador: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).
- Delfino, G. & Zubieta, E. (2010). Participación Política: Concepto y modalidades. *Anuario de Investigaciones*, 17(1), 211-220.
- Deutsch, M. (1983). What is Political Psychology? *International Social Science Journal*, 25, 2(1), 239-256.

- Ferrajoli, L. (2003). Sobre la definición de “Democracia”: una discusión con Michelangelo Bovero. *Isonomía: Revista de Filosofía y Teoría del Derecho*, 19(1), 227-240.
- Gilburg, D. (2007). *Brecha de liderazgo*. Recuperado el 17 de Febrero de 2009, de www.sun.com/emrkt/boardroom/newsletter/latam/0407expertinsight.html-29k.
- González, A. (2013). Participación y sociedad civil. *Más Poder Local*, 14(1), 56-57.
- Gross Stein, J. (2002). Political learning and political psychology: A question of norms. En K. R. Monroe. (Ed.), *Political Psychology*, 107-115. Mahwah, EUA: Lawrence Erlbaum.
- Grossi, J. & Ovejero, A. (1994). Alienación y participación política en la universidad de Oviedo. *Psicología Política*, 8(1), 45-61.
- Harding, S., Phillips, D. & Fogarty, M. (1986). *Contrasting values in Western Europe: unity, diversity and change*. London: Micmillan.
- Hermann, M. (2002) Political Psychology as a perspective in the study of politics. En K. R. Monroe. (Coord.) *Political Psychology*. Mahwah, EUA: Lawrence Erlbaum.
- Iyengar, S. & Hahn, K. S. (2009). Red Media, Blue Media: Evidence of Ideological Selectivity in Media Use. *Journal of Communication*, 59 (1), 19-39.
- Kasse, M. & Marsh, A. (1979). *Background of political action*. En S. H. Barnes & M. Kaase et al. *Political action: mass participation in five western democracies*. Beverly Hills, California: Sage.
- Klingemann, H. D. (1979). Ideological conceptualization and political action. En S. H. Barnes & M. Kaase et al. *Political action: mass participation in five western democracies*. Beverly Hills, California: Sage.
- Lasswell, H. D. (1930). *Psychopathology and Politics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Mannarini, T., Legittimo, M., & Talò, C. (2008). Determinants of social and political participation among youth. A preliminary study. *Psicología Política*, 36(1), 95-117.
- Merriam, C. E. (1924). The significance of Psychology for the study of Politics. *American Political Science Review*, 18, 469-488.
- Milbrath, L. W. (1965). *Political participation. How and why do people get involved in politics?* Chicago: Rand McNally & Company.
- Milbrath, L. W. (1981). Political participation. En S. L. Long. (Ed.), *The handbook of Political Behavior*, 1-63. New York: Plenum Press.

- Morales, L. (2001). Participación política y pertenencia a grupos políticos: los límites de las explicaciones individuales y la necesidad de considerar el contexto político. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 94, 153-184.
- Morales, L. (2005). ¿Existe una crisis participativa? La evolución de la participación política y el asociacionismo en España. *Revista Española de Ciencia Política*, 13, 51-87.
- Morales, L. (2006). *Instituciones, movilización y participación política: el asociacionismo político en las democracias occidentales*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Muller, E. N. (1982). An explanatory model of differing types of participation. *European Journal of Political Research*, 10, 1-16.
- Sabucedo, J. M. (1986). Psicología política: articulación y desarrollo de una nueva disciplina. *Revista de Investigación Psicológica*, 4(1), 55-81.
- Sabucedo, J. M. (1988). Participación política. En J. Seoane & A. Rodríguez. *Psicología política*. Madrid: Pirámide.
- Sabucedo, J. M. (1989). Factores psicosociales asociados a las formas de participación política institucional y no institucional. En M. Villareal. (Ed.), *Movimientos sociales*, 193-208. San Sebastián, España: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Sabucedo, J. M. & Arce, C. (1991). Types of Political Participation: a multidimensional analysis. *European Journal of Political Research*, 20, 93-102.
- Sabucedo, J. M., Arce, C. & Rodríguez, M. L. (1992). *Xuventude e política en Galicia*. Santiago de Compostela: Univesidade.
- Sabucedo, J. M. & Rodríguez, M. (1990). Racionalidad y dimensión social de la acción política. *Boletín de Psicología*, 27, 55-70.
- Sabucedo, J. M. (1996). *Psicología política*. Madrid: Síntesis.
- Seligson, M. A. (1980). A problem-solving approach to measuring political efficacy. *Social Science Quarterly*, 60(4), 630-642.
- Stone, W. F. (1981). Political Psychology. A whig History. En S. L. Long (Ed.). *The Handbook of Political Behaviour*, 1-63. Nueva York: Plenum Press.

- Sobral, J., Sabucedo, J. M. & Vargas, P. (1986). Powerlessness y participación política convencional. *Revista de Psicología Social, 1*, 57-68.
- van Deth, J. W. (2001). Studying political participation: towards a theory of everything? Trabajo presentado en la *Joint Session of Workshops of the European Consortium for Political Research* – Grenoble, Abril, 6-11.
- Verba, S. & Nie, H. N. (1972). *Participation in America: Political democracy and social equality*. New York: Harper and Row.
- Wallas, G. (1914). *The Great Society: A psychological analysis*. Nueva York: McMillan.
- Watts, M. W. (1999). Are there typical age curves in political behavior? The “age invariance” hypothesis and political socialization. *Political Psychology, 20*(3), 477-499.
- Wolfsfeld, G. (1986). Political action repertoires: The role of efficacy. *Comparative Political Studies, 19*(1), 104-129.